



# Lecciones efectivas para el aprendizaje

**Autor(a): Alejandra Martínez Romero**  
**OFTV No. 0443 "Independencia"15ETV0447N**  
**Acolman, México**  
**02 de diciembre de 2022**



## Reseña del libro **Lecciones efectivas para el aprendizaje. Seis principios para la efectividad de la clase** de Shaun Allison y Andy Tharby.



S. Allison, A. Tharby (2019).  
Lecciones efectivas para el  
aprendizaje. Seis principios  
para la efectividad de la clase.  
Editorial Trillas, 232 páginas.  
ISB-978-607-17-3555-3.

Por Alejandra Martínez Romero.

**Introducción:** el impacto de las lecciones en el aprendizaje del alumno, no siempre es el que se espera. El docente siempre busca que éstas sean efectivas, que ayuden a que el estudiante adquiera las habilidades que le permitan solucionar sus necesidades, ya sean en el ámbito escolar, como en la vida cotidiana, sin embargo, no siempre se consiguen los objetivos. El libro *Lecciones efectivas para el aprendizaje*, detalla seis principios para la efectividad de la clase; tiene como objetivo mostrar que la efectividad de la intervención en el aula no se da por casualidad ni únicamente con la planeación de los contenidos a abordar. Esta obra, es una muestra de cómo llevando a cabo prácticas encaminadas al logro de un objetivo, se puede generar un aprendizaje efectivo; los autores que tienen una gran trayectoria en el ámbito educativo, incluyendo su trabajo en el aula; nos presentan seis propuestas que son: el desafío, la explicación, los ejemplos, la práctica deliberada, la retroalimentación y la formulación de preguntas; con la intención de favorecer el binomio enseñanza-aprendizaje; considerando como un elemento fundamental en el proceso, la actitud del docente a la cual hacen referencia cuando mencionan: “Con la actitud correcta del docente, hay muy pocos límites

para que los jóvenes que atiende, puedan crecer, florecer y alcanzar cosas que alguna vez pensaron imposibles” (Allison y Tharby, 2019, p. 216,)

La obra que presentan estos autores, motivo de análisis, ofrece aquello que el docente busca en cada intervención: que el aprendizaje de los alumnos sea efectivo, entendiendo efectividad aquello que permite al alumno construir su propio conocimiento, este aprendizaje hace que el estudiante sea activo y responsable en el proceso, la efectividad que mencionan los escritores, comparte algunas características con el aprendizaje significativo de Ausubel (1963).

En el ámbito educativo no hay una receta puntual que asegure un camino directo hacia una práctica educativa exitosa, por lo que, desde que existe la educación formal, se han modificado las acciones que favorecen el aprendizaje efectivo de los alumnos, sin embargo, es ahora cuando los maestros gozan de mayor libertad para desarrollar estrategias de acuerdo a su estilo de enseñanza, lo que les permite sin duda poder atender las necesidades de sus estudiantes a través de actividades diversificadas que estimulen diferentes canales de aprendizaje.

Bajo la perspectiva de este libro, es posible a partir del ethos que practica cualquier docente, aplicar seis principios pedagógicos y así conjuntarlos para lograr una enseñanza efectiva, teniendo como meta la excelencia y el crecimiento de cada alumno.

En el texto, se retoma la idea de que el ser humano puede presentar una mentalidad fija o una mentalidad de crecimiento; quienes presentan la primera tienen la idea de que las habilidades no se pueden modificar; en cambio quienes tienen una mentalidad de crecimiento, se rigen por el esfuerzo para crecer; pues al igual que el alumno, el mejor maestro, no nace, se hace. (Dweck, C., 2008).

En este tenor, es el maestro quien genera en el alumno altas expectativas que le permitirán encontrar los medios para que se sienta exitoso y esta sensación detone la motivación por trabajar con tenacidad y crecer hasta conseguir la excelencia.

Existen dos factores que el maestro debe manejar al realizar su trabajo en el aula: conocer los contenidos que abordará en clase y dar instrucciones claras sobre las actividades, incluyendo las directrices de cómo evaluará los alcances de sus

alumnos; aspectos fundamentales para lograr mejores resultados en el aprendizaje de los mismos.

Se hace referencia a la instrucción gradual, relacionándola al andamiaje del que habla Bruner (1978), cuando retoma la ZDP (Zona de Desarrollo Próximo) de Vigotsky. En este sentido, existe una coincidencia entre lo que presentan Allison y Tharby, con el andamiaje de Bruner, quien postula al profesor como guía que orienta el proceso de aprendizaje del alumno, brindando retroalimentación y apoyo social cuando sea necesario.

En este libro se mencionan tres elementos que indican que se ha alcanzado una enseñanza eficaz: las evidencias, lo que los maestros aprenden de otros maestros que inspiran, y finalmente aquello que el maestro sigue aprendiendo de su práctica diaria, que sin lugar a dudas requiere análisis y reflexión sobre la misma.

Así, el aprendizaje efectivo se favorece cuando el maestro permite que sea el alumno participe en la construcción de su propio conocimiento a partir de todo lo que le rodea, permitiéndole situarse en el contexto en el que se encuentra inmerso, generando un trabajo cercano a la realidad que vive en la cotidianidad y generando trabajo entre pares.

Esta obra es una invitación a la reflexión sobre el trabajo docente y cómo lograr que interactúen la motivación y las estrategias dentro del aula, estos principios se abordan en 6 capítulos y un capítulo más donde hace referencia a la incorporación del ethos del docente.

Cap. 1. **El desafío.** Ofrecer al alumno tareas que impliquen cierto nivel de dificultad, de modo que transite de una zona de confort, hasta una zona de esfuerzo, pero cuidando no presionar excesivamente, mantener un equilibrio; exhortando al docente a hacer una introspección acerca de cómo está guiando la enseñanza, los desafíos que motivan a los alumnos para generar altas expectativas en su desempeño, fortalecer su autoestima, la confianza en sí mismos y la resiliencia para enfrentar los retos. Algunas estrategias que se mencionan en el libro son: hacerlos sentir únicos, reconociendo sus fortalezas y confiando en ellos; desafiar la adversidad considerándola como una oportunidad de mejora; como docente,

conocer los materiales y contenidos que se van a emplear, realizar las tareas paso a paso, fomentar siempre la excelencia, implementar estrategias que motiven a lograr metas significativas a corto y largo plazo. En este sentido, la planeación debe estar orientada a salir de su zona de confort presentando desafíos directos, fomentando la lectura de temas previos, que les permita contar con elementos para poder participar de manera activa en la construcción de su propio aprendizaje.

Capítulo 2. **La explicación.** Para lograr una acertada explicación, Allison y Tharby se refieren a los principios de las mejores explicaciones: correlacionarlos con aquello que los alumnos conocen, observar la capacidad limitada de la memoria humana y encaminarla a cambiar las ideas abstractas por ideas concretas; el docente debe desarrollar la habilidad de transformar ideas complejas en otras más sencillas. En este capítulo, se percibe a la explicación como una comunicación directa con el alumno, a través del lenguaje, pues como bien lo indica Ruiz: “El diálogo nos obliga a evocar nuestras ideas, a contrastarlas y a conectarlas con nuevas ideas. También nos obliga a reflexionar sobre ellas, estructurarlas y darles sentido” (2020, p.175). En definitiva, el diálogo es una herramienta valiosa y efectiva para el aprendizaje.

Este capítulo, en su mayoría está inspirado en el libro *ideas que pegan* de Chip y Dan Heath retomando la premisa referente a que las ideas que pegan son aquellas que se pueden recordar, porque quedan en la memoria a largo plazo, por lo que es imperante que el maestro conozca de manera puntual el material que va a emplear, lo que le brindará la seguridad y la confianza, que garantice un proceso efectivo en el logro de los aprendizajes.

Una de las recomendaciones de los autores es que el maestro desaprenda su rol de experto y genere actividades diversas en las que los alumnos puedan investigar, compartir, explicar, organizar, exponer, experimentar, entre muchas otras; es decir, que el docente reaprenda a enseñar; identificando en el proceso lo que los alumnos saben y puede hacer, así como lo que no saben y que aún no pueden lograr, para considerarlo como punto de partida. Así mismo, ofrece variantes que permiten al docente analizar cómo comunica las ideas sin desviar el propósito, pudiendo apoyarse en diversos

recursos, siendo las analogías uno de ellos.

El Capítulo 3 hace referencia a la **Representación a través de ejemplos**: en donde se menciona que el docente debe apoyarse de algunos gráficos al momento de abordar la clase, pues la representación es primordial para una mejor comprensión por parte del alumnado; es importante que se pueda valer de algún esquema, un mapa mental, o incluso el pizarrón; sin dejar de lado presentar algunas interrogantes que permitan detonar cuestionamientos en los alumnos para identificar sus dudas y en función de ello poder brindarles una retroalimentación efectiva.

Una de las estrategias para realizar representación que se mencionan en el libro es el uso de modelos, considerando dos aspectos importantes: no dar por hecho que los estudiantes saben cómo realizar cierta tarea que no se ha abordado antes; de igual manera, que la representación, sea con ejemplos de calidad, guiando el proceso que lleve al objetivo, permanecer atento a todo el proceso para valorar los logros de los alumnos en la tarea. Así mismo los autores nos conducen como docentes para comunicar a los alumnos de manera clara el propósito de las actividades; enfatizando que cuando los estudiantes lleven a cabo una actividad autónoma, deberán ser capaces de comunicar las intenciones de cada parte del proceso, invitando al maestro a auto observarse y colocarse de manera imaginaria en el lugar del alumno para poder analizar si el andamiaje es claro. Esta es una oportunidad para variar actividades de estilo de enseñanza; de igual manera, el texto invita a ayudar a que los alumnos mejoren la forma de plasmar sus ideas, brindando herramientas para que tengan claro lo que desean comunicar.

Allison y Tharby advierten un riesgo: si bien es muy rico presentar prototipos, el docente debe cuidar no fomentar la dependencia, permitiendo al alumno que se esfuerce por sí mismo. La escritura puede ser una excelente oportunidad, fomentando técnicas de escritura con paráfrasis de algún texto. Es importante que el maestro advierta cuando ya son innecesarios los ejemplos.

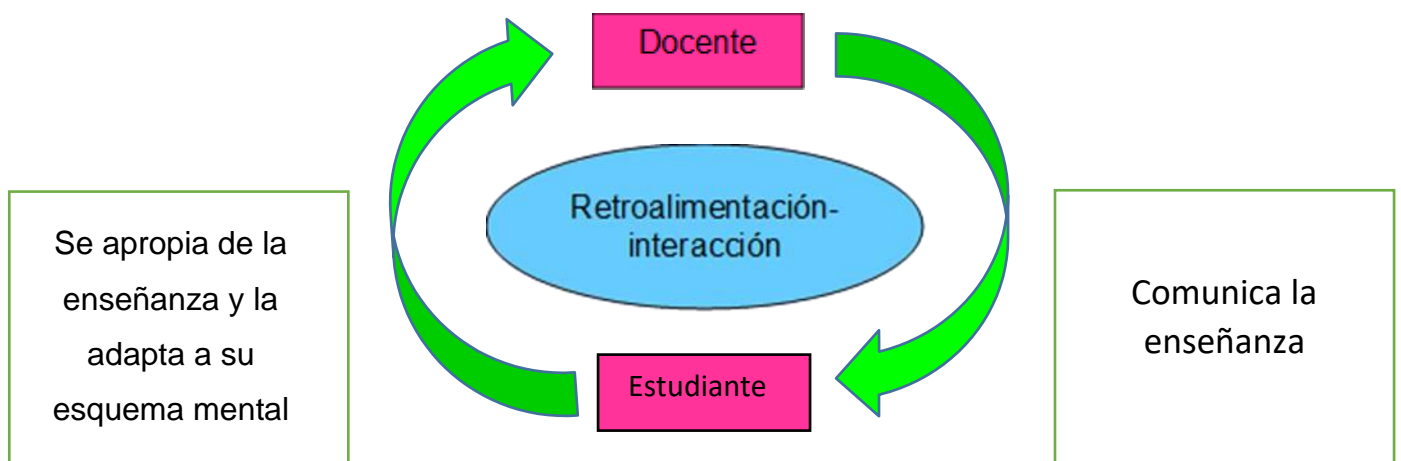
El capítulo 4. **La práctica** se refiere la importancia de llevar a la práctica los contenidos que se abordan durante la clase; con respecto a ello se presentan dos

tipos de práctica: la primera para la fluidez, la cual se lleva a cabo cuando los alumnos tienen los procedimientos consolidados y no representa mayor problema para aprender los contenidos. El segundo tipo es la deliberada, esta requiere de mayor acompañamiento, haciendo específico el proceso, el número de veces que se trabaja practicando cierto contenido, dependerá de la asignatura y del nivel de logro de los alumnos.

La práctica debe llevar un proceso en el cual se va pasando de la dependencia, a la guía intensa, guía leve, hasta lograr la independencia; para ello, es importante que se permita al alumnado esforzarse y pensar; fomentar que vaya regulando sus acciones en una tarea. Aquí los autores presentan unas interesantes estrategias, entre ellas están un banco de palabras, práctica en parejas y andamiaje intermitente, entre otras.

Capítulo 5. **Retroalimentación.** Para los autores, este principio es una oportunidad activa para conocer el punto de vista de los alumnos, es un paso hacia el crecimiento.

Considero que la interacción que se puede explicar con el siguiente esquema, de mi autoría:



Los autores analizan las percepciones de los estudiantes como una respuesta a la retroalimentación, pero sobre todo la importancia de conocer de viva voz de los estudiantes lo que ellos han aprendido, esto es una oportunidad para que el maestro realice los ajustes y mejore su enseñanza, a fin de ver los alcances de su intervención.

Algunos científicos norteamericanos han introducido el término Feedback para referirse a la retroalimentación en el ámbito laboral, donde hay una relación entre empleador y empleado; aunque algunos estudiosos modernos utilizan este nombre, Cathcart, y Neale, (2014) entre otros expertos del aprendizaje, lo relacionan a la retroalimentación orientada a la evaluación, sobre todo la del docente, conocida como autoevaluación.

La retroalimentación acerca al docente con el estudiante, además, permite re direccionar la enseñanza de forma inmediata.

Capítulo 6. **Formulación de preguntas.** Sin lugar a dudas las interrogantes siempre han sido una herramienta para enseñar y para aprender; desde la antigua Grecia, donde se confrontaba a los estudiantes con su conocimiento, por medio de preguntas agudas, lo que se conoce como el método dialéctico. En la actualidad, por ejemplo, en Gran Bretaña, la educación actual incluye formular gran cantidad de preguntas.

Cuando se emplean preguntas, es imperativo devolver, es decir, dar seguimiento a las respuestas de los alumnos, de otra manera, será infructuoso emplear este principio; con respecto a esto, se puede conectar con el método dialéctico; se debe buscar desafiar la exactitud de la información que el alumno tenga, así como su pensamiento concreto, esto le permitirá avanzar en el alcance de su conocimiento.

En este apartado, se puede apreciar una relación con lo que propone Díaz Barriga (2002) acerca de la interacción entre el docente y el alumno, cuando hace referencia a la acción recíproca; pues mientras el alumno reflexiona sobre lo que escucha decir o aquello que ve hacer al docente, se genera una acción, de la cual



el alumno puede ser consciente, de igual manera el docente se cuestiona lo que el estudiante va mostrando en lo concerniente a avances o dificultades en el aprendizaje; el maestro tiene que ir analizando las respuestas más apropiadas para prestar ayuda a su alumno. Así, el estudiante tiene la oportunidad de construir y verificar los significados del modelado del maestro. De esta forma el alumno introduce en su actuar los principios fundamentales que el docente ha mostrado, lo cual le permite verificar lo que el docente trata de comunicarle.

En este capítulo se ofrecen opciones sobre como ir de preguntas con respuesta cerrada hasta llegar a preguntas abiertas.

Capítulo 7. **Incorporación del ethos**, que no es otra cosa que las acciones que se realizan como producto de una cultura o costumbre; en este caso, lo que el maestro regularmente lleva a cabo para conseguir determinado objetivo. Toda acción pedagógica debe incorporar componentes de una cultura escolar, encaminada a desarrollar un ethos de excelencia y crecimiento.

Entre las prácticas primordiales se señalan la planeación curricular, la evaluación formativa, el ambiente físico, el desarrollo profesional continuo; destacando los valores de excelencia y crecimiento, que son los preceptos que deben ser guía dentro de toda institución.

William (2011), citado por Martínez Rizo, indica que una idea que debe tener todo docente, es, que debe considerar que no existe la perfección, por lo que, siempre se debe mejorar.

También, se propone trabajar en el área socio-afectiva del alumno: motivación, aspiración, resiliencia, autoestima y mentalidad. Todo se debe conjuntar para llegar a conseguir un aprendizaje efectivo.

Conclusiones.

Sin lugar a dudas, este libro presenta de manera amena y sencilla algunas acciones que ofrecen oportunidades tanto a los alumnos como a los docentes para mejorar el proceso enseñanza-aprendizaje, brinda ideas que van desde el andamiaje, hasta

la autonomía, pasando por un proceso que, si bien pudiera tener componentes del pragmatismo, los emplea de forma favorable.

De tal modo que la enseñanza engloba un ethos con principios que nada tienen de ajeno a la práctica diaria en el aula, y si estos principios se llevan a cabo de manera consciente, existe la firme idea que harán que los alumnos consigan un aprendizaje que les permita crecer.

Allison y Tharby no se dirigen a contextos excepcionales con determinadas características, sino a la escuela de nuestra realidad, donde interactúan alumnos en su diversidad, dentro de cualquier comunidad educativa; el libro no busca dar con el hilo negro de la enseñanza, pero sí, apoyar a que las estrategias empleadas de manera cotidiana por los docentes sean vínculo entre la enseñanza y el aprendizaje para lograr mejores resultados logrando la efectividad en el proceso.

## REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

Allison, S. y Tharby, A. (2019). *Lecciones efectivas para el aprendizaje. Seis principios para la efectividad de la clase*. México. Trillas.

Cathcart, A., Greer, D., Neale, L. (2014) Ciclos de evaluación centrados en el alumno: facilitar el aprendizaje mediante la evaluación anticipada, concurrente y de retroalimentación. *Valoración y evaluación en la educación superior*, 3(7), 790-802. DOI:10.1080/02602938.2013.870969.

Heath, C. y Heath, D. (2007). *Ideas que pegan. Por qué algunas ideas sobreviven y otras mueren*. España: LID Editorial.

Dweck, C. (2006). *Mentalidad: La nueva psicología del éxito*. Libros Ballantine, 204-205. Estados Unidos de Norteamérica. Random House

Díaz, B., Hernández, R. (2002). *Estrategias docentes para un aprendizaje significativo. Una interpretación constructivista*. México, D.F. McGraw-Hill.

Martínez, F. (2012). La evaluación formativa del aprendizaje en el aula en la bibliografía en inglés y francés. Revisión de literatura. *Revista Mexicana de Investigación Educativa*, vol. 17, núm. 54, julio-septiembre, 2012, pp. 849-875 Consejo Mexicano de Investigación Educativa, A.C. Distrito Federal, México. Disponible en: <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=1402312700>